

te creciendo, y su poblacion tiene ahora la oportunidad, de esplotar este interés practicamente.

Admirable por la fertilidad de su suelo, por la puridad sana y balsamica de su aire, por la hermosura de su horizonte, surtida liberalmente para todas las necesidades y usos de la mesa, la naturaleza en ninguna otra parte fué mas prodigiosa con sus dones. Al tiempo de su descubrimiento fué uno de los mas poblados países en America, tenia sus ciudades del largo de una hasta cuatro leguas y abajo de un gobierno firme, solido y seguro, capaz para mantener paz en el interior y para asegurar respeto nacional á fuera, ofreceria en el corto tiempo de dos ó tres años un domicilio no inferior á ninguno en el mundo y para toda clase y ocupaciones de hombres menos medicos.

Nicaragua ofrece "este corto y facil pasaje á las Indias" que buscava Colombo y el cual es ahora el gran deseo comercial y la necesidad de nuestros dias. Los tesoros de las Indias deben pasar por el Realejo ó San Francisco al Atlantico. Las mercansillas de Europa y de los Estados Unidos deben hallar su viaje al Asia para suplir las necesidades crecientes de su larga poblacion por uno ó el otro, ó por ambos caminos. La costa del Pacífico de la República del Norte abundará en corto tiempo con estados, la grandesa de cuales rivalizará con los estados hermanos del Atlantico y ofreciera un meriado, en que todos los productos del arte, de la agricultura é industria serán cambiados Australia Polinesia y Holanda Nuevo deben en breva tener sus comunicaciones y comercio con los Estados Unidos y Europa por uno ó por ambos de dichos caminos. Todo el mundo civilizado pide una pronta, corta y segura comunicacion entre el Atlantico y el Pacífico. Dos serán establecidos ciertamente, un ferrocarril de San Francisco á San Luis será la una, la otra una línea de camino de fierro y de vapores del Realejo, por Granada á San Juan del Norte. Los dos caminos serán la fuente de riqueza invariable por los distritos que pasan, singularmente el último. El primero tiene dificultades que vencer, que impiden su perfeccion por muchos años; el último nada tiene, para interferir en su ejecucion, sino el estado inquieto de los negocios políticos del país, las conmociones intestinas, la amistad du-

otras naciones.

Nicaragua tiene un territorio de 60,000 millas cuadradas en el gran centro comercial de este mundo, un territorio igual á cinco partes de siete de la divicion del Este de los Estados Unidos. Ella tiene en Granada un nucleo para una segunda Filadelfia, en Leon para una segunda Cincinnati, en el Realejo un San Francisco, en San Juan del Norte un meriado de una importancia comparativa como Nueva York, ella tiene recursos de minerales y agricultura mas que cualquier otro país del mundo. Oro, plata, hierro, cobre, carbon, salitre, asufre, vitreolo, se hallan en vivas venas en sus montañas altas; tabaco, trigo, café, mais, algodón, añil, cacao, asucar, arros y las frutas propias mas finas adornan sus llanos, huerras y ceritos; ella tiene terrenos de pastos inmensos, onde pastorean masas de ganados ella es mui adaptable para la agricultura la mejor del mundo, ofreciendo todas variedades de clima, causa toda variedad de productos naturales hallará un suelo congenial para su vegetacion; teniendo toda ventaja comercial en su posicion, todo Centro-America debe dentro de quince años estar dependiente de su grandesa, y para estos resultados grandes nada falta, que tener paz entre sus habitantes, que animar sentimientos liberales en favor de sus hermanos republicanos en todo el mundo; que volver la atencion á la labranza, á las minas, á la explotacion de los grandes recursos del país, que olvidar el pasado, alianzar á estos, que van adelantados, teniendo en vista el gran objeto de prosperidad nacional, que las necesidades y deseos del mundo comercial porten entre ellos. Abajo las cintas coloradas ó blancas, solamente una bandera nacional con el escudo conveniente y el mote: "Dios y la libertad," la seña sea "la patria" y la contraseña "la paz."

REMITIDO.

Cerca de diecisiete meses se han trascurrido en este desafortunado país embueltos sus habitantes en una desastroza guerra que á marcha rápida los conducia á un total exterminio: las pasiones de ambos partidos habian llegado á tal grado de acaloramiento que sin atender á que todos son hermanos, hijos de un mismo país, de una misma Religion, y comprometidos á amarse por varias reciprocidades. casi no se daban cuar-

fratricida. Nos apresuramos á comunicarlo para que llegando al conocimiento de todo procuren sin desconfianza dar un giro seguro á los negocios comerciales, que son los que dan prosperidad á las sociedades.

El Pueblo Nicaraguense en su mayoría aspira fervientemente por la conservacion de sus instituciones liberales, que ha conquistado á fuer de tanta sangre derramada desde su feliz independencia de la dominacion Española; y por lo mismo, él sabrá apreciar en su justo valor la recomendable persona del Jeneral Walker cuyos sentimientos liberales, y puramente democráticos están al nivel de nuestros sentimientos políticos. En él fijemos nuestra ventura, no procedamos con desconfianza, verémos que todo marchará bien, y á buen seguro notarémos la bien andanza de la República bajo la égida de sus providencias.

Loor á Dios eternamente pues ha favorecido nuestros trabajos anunciando tan venturosa noticia, y tan feliz, como tierno por venir.—*Unos Nicaraguenses.*

Se ha impreso literalmente para conocimiento de todos el arreglo formado entre los Sres. Jenerales: el contiene y encierra artículos de pureza, integridad y filantropía; su sentido es claro y literal, y es bien conocido que al consignarlos, no han tenido otra mira que la de establecer una paz sólida que debe comenzar por un abrazo fraternal entre los Jefes, oficiales y soldados de los ejércitos beligerantes. abrazo en que se estrechen mutuamente en su seno depouiendo de todo corazon rencores, animosidades, prevenciones y resentimientos dando una prueba positiva de que los Nicaraguenses abrigamos nobles sentimientos por naturaleza, por educacion, por principios y por religion.

AVISO.

El Sr. Comisario de la guerra está dispuesto á comprar los artículos siguientes: arros, asucar, frijoles, maiz, y sacate. Tambien tiene costuras de ropa para doce sastres igualmente necesita doce personas que trabajen al jornal. Su despacho lo tiene en casa de Vega, á donde ocurrirán desde las diez de la mañana hasta las dos de la tarde.

Granada, octubre 27 de 1855

EL CORONEL VALLE DE LA FUERSA

EXPEDICION MIA DEL MEDIO DIA A LOS PUEBLOS del Estado.

Preciso y necesario era que aquellos derechos adquiridos despues de nuestra independencia de la Peninsula Española, fuesen conservados por aquellos hijos de padres tan interesados en tan gloriosa empresa—Aquí teneis pues un soldado veterano, no de aquellos ilustres hijos de nuestra madre patria sino de los que sucesivamente han podido formarse—Ya me conoceis—El Chelon es mi divisa y mi nombre José María Valle—En Jalteva tuve la desgracia de perder uno de los miembros mas interesantes á la vida de un soldado, y si entonces por este raro accidente no me visteis en la plaza de Granada, ya veis que estoi aquí. ¿Con qué objeto y con que miras? Con las de sostener vuestra independencia y vuestras libertades públicas. Entonces no séais ingratos: venid todos á acompañarme, y el que nó á vivir honestamente á su casa como lo tiene dicho el Jeneral Walker en su manifiesto; mas si por un fatalismo algunos hijos desnaturalizados se quieren oponer á la marcha impetuosa de la verdadera democracia: oíd la vos de vuestro amigo. Garantías personales de propiedad aun al enemigo mismo que quiera ocupar sus hogares, y aun tiempo muerte y exterminio contra los reveldes y contumaces que no queriendo conocer su bienestar quieran ser contra la sacrosanta causa que por vosotros y por mí sostengo.

!Loor al Dios de las alturas! él nos rocíe con sus misericordias para que tengais el gusto de veros entre los brazos de vuestro amigo y compatriota.

J. M. VALLE.

Granada, octubre 17 de 1855.

The "Nicaraguense" is published in the city of Granada, on the Plaza, every Saturday morning—by Joseph R. Malé and George Cook.